



CATEDRA DE GRAMÁTICA GENERAL Y CRÍTICA LITERARIA

CIUDAD UNIVERSITARIA

MADRID - 3

L. D. José Martín Recuerda

Salamanca

Querido Pepe:

Conocía ya el resultado de la oposición, y me tenía el estado de ánimo en que Vd. se encuentra. Su carta me lo confirma. No he hablado con nadie del tribunal después del descalce (vino a verme Rozas, pero yo estaba en París), aunque sí antes y a su favor, porque me constan su preparación y su capacidad para esa tarea. No sé si habrá habido la conjura de que me habla; quiero creer - soy catedrático, y no puedo abominar hasta un punto grave de la institución a la que me he consagrado - que usted no fue bien entendido, que se esperaba de usted una formación más "académica", menos apasionada, que sí yo... los tribunales pueden equivocarse sin malignidad.

En cualquier caso, el resultado es lamentable, y lo siento

casi como usted. Querría verlo sereno y seguro de base para que pudiera dedicarse, con impaciencia de ánimo pero no con inseguridad de sustento, a la creación teatral, donde ya tiene un nombre para por posteridad pero donde aún tiene que librar muchas batallas. La vida de un escritor es un combate que no le permite reposo.

Ahora esto le habrá desequilibrado, y tal vez interrumpa sus tareas. Repóngase (ya sé que es más fácil decirlo que hacerlo) y dedíquese a escribir cuanto antes. Con otro estremo tan afortunado como el de Las arcañas, para nada necesitará la aprobación. No confíe más que en lo que Vd. haga. Y si puede irse de Salamanca, mejor. No debe resultarle extraño, en efecto, encontrarse por la calle con algunas personas. Pero lo cierto es que usted es alguien en el arte español; que este pensamiento lo anime.

Un fuerte abrazo

Madrid 22. XI. 1919